"A la medianoche" relata los fusilamientos en la Cuba castrista.

Un documental perturbador

➤ *Fuerte interés ha despertado el anuncio de un documental con los testimonios del cura vasco **Javier Arzuaga**, confesor de los condenados por la Revolución Cubana en sus comienzos. El film se verá en el próximo Festival de Cine Documental Foco Punto de Vista, a realizarse en Pamplona. Allí el cura recuerda, entre otras anécdotas, el fusilamiento de 55 prisioneros en el cuartel general del **Che Guevara**, que contemplaba las ejecuciones desde su ventana. Recuerda también las discusiones que tuvo con el **Che**, el caso de un hombre que permaneció de pie aún muerto, y los pedidos de algunos condenados, como el preso que le entregó sus zapatos con el encargo de regalárselos a un mendigo de la zona. Ya fuera de La Habana, y retirado del quehacer sacerdotal, **Arzuaga** descargó su angustia en un libro de poemas y reflexiones. Un ejemplar cayó años más tarde en manos del realizador **Angel González Katarain**, que no paró hasta localizar al cura, ya anciano, y convencerlo de contar sus recuerdos frente a la cámara. El documental, el libro, y la hora de los fusilamientos llevan las mismas tres palabras: **"A la medianoche"**.*

Paraná Sendrós

La Sinfónica de Bamberg en concierto antológico

Orquesta Sinfónica de Bamberg. Jonathan Nott (director). Solista: Maciej Pikulski (piano). Obras de Beethoven y Gerswhin. (Nuova Harmonia, Teatro Colón, 28 de mayo).

Escribe
Margarita Pollini

➤ La presentación que el sábado por la noche brindó en el Colón para Nuova Harmonia la **Orquesta Sinfónica de Bamberg** se ciñó a la estructura tradicional de "obertura-concierto-sinfonía". Sin embargo, varios elementos confluyeron para que esta actuación no sólo no fuera una más de tantas a las que asiste Buenos Aires sino que (sin exagerar) podría decirse que será recordada como un acontecimiento musical de la temporada.

Jonathan Nott, el británico que en el próximo verano europeo dejará la titularidad de esta agrupación para pasar a dirigir la **Orchestre de la Suisse Romande**, diseñó con astucia esta sucesión canónica enmarcando con dos obras de **Beethoven** el siempre fresco y electrizante **Gershwin**. Desde los primeros compases de la obertura **"Egmont"** el público tuvo la certeza de encontrarse con un maestro de la retórica musical que, como un actor, articula cada inflexión del texto y lo proyecta en el instrumento fabuloso que es la **Orquesta de Bamberg**, en el que se conjugan brillantez y tersura, detalle y empaste.

Maciej Pikulski, pianista polaco a quien Buenos Aires conocía bien en su faceta de acompañante de notables cantantes, llegó al escenario para abordar el **Concierto en fa mayor** de **George Gershwin** con una soltura técnica, una sensibilidad y un "swing" que pusieron en evidencia su enorme versatilidad. Esta versión extraordinaria lo fue tanto por esta performance del solista como por la flexibilidad con la que **Nott** y la orquesta lo envolvieron y secundaron en un ejemplar trabajo de ensamble. El bis que **Pikulski** regaló fue tan ambicioso como espectacular: la **"Paráfrasis de concierto sobre 'Rigoletto'"** de **Liszt**, y sirvió también para que el pianista exhibiera su costado más virtuoso, siempre sobre la plataforma inquebrantable de su sentido musical.

Jonathan Nott, al frente de la Orquesta Sinfónica de Bamberg, en el concierto de Nuova Harmonia en el Teatro Colón.

La sinfonía **"Pastoral"** confirmó la sensación primera y demostró que, por más transitadas que sean, las obras clásicas pueden sonar nuevas en interpretaciones como ésta, totalmente alejadas de lo rutinario y destinadas a poner en valor su belleza. En las manos y el gesto de Nott, mucho más centrado en marcar inflexiones, intenciones e impulsos que compases, los pasajes descriptivos cobraron toda su dimensión pictórica, de la mano de la excelencia de cada sección de la orquesta y de todos los solistas. Para el público porteño esta "Pastoral" resultó casi un desagravio a **Beethoven**, a pocos días de la muy floja versión de su única ópera que se había podido ver en esa misma sala.

Después de semejante despliegue de sensibilidad hubo todavía lugar para dos obras fuera de programa: la obertura de **"Las bodas de Fígaro"** y el cuarto movimiento del **"Concert romanesc"** de **Ligeti**, ambas piezas dotadas en la versión de **Nott** y la Sinfónica de Bamberg de una fuerza musical auténtica y arrolladora.